



Las ciudades de la Región de Valparaíso enfrentan desafíos urbanos urgentes, en un contexto de grave déficit habitacional, crecimiento descontrolado de campamentos y "tomos" y una creciente crisis de segregación urbana. Esta situación, por supuesto, afecta más a nuestros vecinos más vulnerables. Y se agrava por efecto del cambio climático.

El déficit habitacional en nuestra región es alarmante. Calculamos en 72 mil las familias que carecen de acceso a una vivienda digna, lo que ha llevado al aumento de asentamientos informales, afectando la calidad de vida de las personas y la estabilidad social y económica de nuestras ciudades.

Por todo esto, es fundamental actualizar los planes reguladores de Viña del Mar y Valparaíso, por ejemplo, que ya cuentan con más de 20 y 30 años de antigüedad, y que fueron elaborados para otra realidad. En efecto, con normas claras, modernas y propositivas, podremos fomentar un desarrollo habitacional y urbano integrado y sostenible.

El cambio climático es otro desafío ineludible. Las condiciones climáticas extremas y los desastres naturales son cada vez más frecuentes, poniendo en peligro nuestras ciudades. Esto se ha demostrado con la aparición de socavones y remociones en masa en diferentes puntos de la región, con distinto origen, lo que torna urgente revisar y actualizar la infraestructura hidráulica superada y colapsada.

Necesitamos un plan de infraestructura resiliente que contemple la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos. La construcción de infraestructuras verdes, el uso de energías renovables, la implementación de sistemas de transporte sustentables y la eficiencia hídrica con soluciones basadas en la naturaleza, son cruciales para garantizar un desarrollo sostenible.

No podemos seguir lamen-

Desafíos, urgencias y oportunidades para un desarrollo urbano sostenible



**POR ARSENI
 VALLVERDÚ DURÁN
 PRESIDENTE CCHC
 VALPARAÍSO**

tándonos por los errores del pasado y repartiéndonos las culpas, sin asumir la responsabilidad de enfrentar estos desafíos. Es momento de corregir lo necesario y avanzar con determinación. La participación activa de la comunidad y de todos los actores de la construcción de la ciudad es esencial.

Debemos trabajar juntos, enfrentando los desafíos actuales y buscando soluciones que beneficien a todos. La colaboración y el diálogo son claves para lograr desarrollo y calidad de vida urbana.

Como gremio regional, hemos trabajado desde siempre para posicionar en la opinión pública y entre las autoridades la importancia de lograr un desarrollo urbano inclusivo y de calidad. Contribuimos con documentos técnicos, estudios gremiales y propuestas concretas, como nuestras iniciativas para el desarrollo del barrio Vergara en Viña del Mar y para el repoblamiento del sector de El Almendral en Valparaíso; nuestro documento "Visión de Ciudad para Valparaíso"; y nuestros proyectos en sosteni-

bilidad ambiental, como el primer APL en Construcción del país y los de eficiencia energética e hídrica.

Nuestro proyecto de micro radicación, el pequeño condominio del Cerro Florida, es una clara expresión de colaboración público-privada con el Minvu y el Serviu, y hoy es ejemplo de una política pública exitosa, ofreciendo soluciones habitacionales de calidad a familias chilenas en barrios consolidados.

También hemos participado activamente en paneles y talleres ciudadanos, consultas públicas y seminarios de desarrollo urbano. Y continuaremos desempeñando este rol proactivo, promoviendo la participación amplia y la colaboración entre el sector privado, el

mundo público, la academia y la comunidad organizada.

El Estado, y especialmente los municipios, tienen la responsabilidad de proveer servicios y generar las condiciones que permitan el desarrollo habitacional y urbano, a través de normas claras y de una infraestructura crítica adecuada. Y para enfrentar los desafíos de la prevención y gestión de riesgos y desastres, necesitamos impulsar una política nacional de infraestructura, como la que hemos propuesto junto a importantes organizaciones del país como la CPL.

También es crucial que se respeten los permisos de construcción bien otorgados, ya que las inversiones en el sector son vitales para la economía, el empleo y la mejora de la cali-

dad de vida de las personas.

En síntesis, los desafíos de nuestro desarrollo urbano son inmensos, pero también lo son las oportunidades. Por ello, con espíritu proactivo, colaboración y compromiso, podemos construir ciudades más justas, sostenibles y resilientes. La CChC Valparaíso está comprometida con esta misión, trabajando día a día por el bienestar de las personas y por el futuro de nuestras ciudades.

Es por eso que como gremio, hoy hacemos un llamado urgente a la acción conjunta para abordar estos retos, con un plan de acción que nos permita avanzar hacia un futuro sostenible y con el bienestar y la seguridad de las personas en el centro de todos nuestros esfuerzos.